

Por considerarla de interés, transcribimos una carta enviada por Richard Stern, Director de Agua Buena – San José de Costa Rica – a Ann Prochilo, de la compañía farmacéutica Pfizer, a raíz de una invitación al señor Stern para que participara en un taller organizado por la compañía Pfizer.

15 de junio de 2004
Ann Prochilo
Pfizer & Cía.
San Francisco, California

Estimada Ann,

Muchas gracias por la invitación (adjunta) para participar en un foro en Bangkok con representantes de la Cía. Pfizer.

Su invitación me pone a pensar hasta qué punto Jackson Peyton expresó correctamente mi sentimientos reales sobre Pfizer, los cuáles expresé en una conversación telefónica con él hace unos meses.

1. Durante varios años he intentado comunicarme con la Gerente para Centroamérica de Pfizer, la Sra. Sylvia Varela, y ella ni siquiera me ha devuelto mis llamadas. Debido a esto, me parece extraño, inclusive irónico, que ahora me inviten a participar en el Foro a realizarse en Bangkok, Tailandia, cuando ni siquiera me es posible comunicarme con la persona encargada por parte de Pfizer de la región en la cuál vivo y trabajo. Las oficinas de Pfizer para Centroamérica inclusive se ubican a unos cuantos kilómetros de donde vivo en San José, Costa Rica.

(Mi primer contacto con Pfizer fue una carta enviada a la Sra. Varela el 4 de enero del 2000, la cuál luego se la envié al Sr. Jim Brigatiti de la oficina de Pfizer en New York, y quién me prometió una respuesta a mi solicitud de una reevaluación de las políticas usadas por Pfizer para fijar precios en Centroamérica. Sin embargo, hasta la fecha (4 años y seis meses más tarde), no he recibido respuesta. He dejado un mínimo de 20 mensajes telefónicos para la Sra. Varela a lo largo de estos 4 años, pero nunca me ha devuelto la llamada.

2. Le aclaré al Sr. Jackson Peyton que para mí, las políticas de Pfizer para fijar precios en Centroamérica han sido excepcionalmente crueles y, en mi opinión, rayan en genocidas. He sido testigo, o me han contado de fuentes fiables, de la muerte de docenas de Personas Viviendo Con VIH/SIDA que he conocido y querido, a raíz de no poder adquirir el Diflucan de Pfizer debido a sus precios extremadamente elevados en Centroamérica. Tales muertes siguen ocurriendo diariamente HASTA LA FECHA no sólo en Honduras, Nicaragua y Panamá, sino también en Bolivia, Ecuador, Perú, Jamaica y en otros países caribeños, debido a que el precio de Diflucan oscila entre \$18 y \$30 por día para la dosis necesaria para reducir las infecciones oportunistas que amenazan con la muerte, tales como candidiasis oral y meningitis cryptococcal. Las personas de recursos limitados, enfermos con el VIH y sin empleo no tienen entre \$18 y \$30 diarios para comprar las tabletas de Pfizer, y por esto mueren de estas horribles infecciones oportunistas.

El argumento de que existan o no patentes en algunos de estos países no viene al caso, ya que en muchas partes de estos países, zona urbanas y rurales, ninguna compañía ha mercadeado productos genéricos, lo que significa que el Diflucan es el único producto disponible. Los representantes locales de Pfizer están muy conscientes de este monopolio "de facto".

3) Como es de su conocimiento la muerte de un niño hondureño de 12 años fue documentada por la televisión británica el 18 de abril del 2003, por la compañía de documentales True Vision. El niño murió de hambre (literalmente frente a las cámaras), debido a una candidiasis del esófago porque su familia no podía pagar los \$28 diarios requeridos para comprar Diflucan en San Pedro Sula, Honduras. Ann, como ser humano, ¿puedes imaginar lo que es para un niño de 12 años morir de hambre a lo largo de varias semanas, estrangulado por una candidiasis oral, una enfermedad que hubiera sido curable con 15-20 tabletas si su familia sin recursos los hubiera podido comprar?

No podemos enseñar este documental en Centroamérica porque enseña a las personas hondureñas con SIDA desesperadamente intentando ingresar al país con contrabando de versiones genéricas de Diflucan traídos de otro país, en un intento de salvar las vidas de personas muriendo, y están aterrorizados por posibles represalias.

4) En algún momento me contaron que los funcionarios principales de Pfizer reciben salarios que oscilan entre \$5 y \$10 millones al año, lo cuál posiblemente contribuye a los precios elevados que Pfizer cree necesario fijar. Esta "avaricia corporativa" contribuye a la muerte de personas empobrecidas e inocentes.

5) Pfizer tiene programas de donación en otros países, pero no en Latinoamérica. ¿Por qué no? ¿Por qué la versión genérica del Diflucan puede tener un costo de únicamente 25 centavos por tableta, cuando su producto se vende hasta por 100 veces este precio? Ya sea en Sudáfrica, Etiopía, Perú, Honduras o Jamaica, el Diflucan siguen siendo demasiado caro para la mayoría de las personas de escasos recursos, quiénes están enfermos y sin trabajo.

7) Me gustaría recalcar que rehusé aceptar un honorario de \$100 que el consultor de la Pfizer, Sr. Jackson Peyton, me ofreció por la entrevista telefónica, pero sugerí que se realizara una donación de \$100 a una de las principales compañías que fabrica medicamentos genéricos.

Mientras usted y la gerencia de Pfizer puedan aceptar los puntos expuestos arriba, me gustaría aceptar su invitación. Pero estaría aún más interesado en escuchar lo que Pfizer está dispuesto a hacer en relación a los precios de Diflucan en los países mencionados arriba.

La única manera de manejar una situación como esta, es publicarla, y estoy haciendo pública esta correspondencia.

Atentamente,

Richard Stern, Ph.D.
Asociación Agua Buena
San Jose, Costa Rica
Tel/Fax 506-234-2411
www.aguabuena.org